

Departamento de América del Norte

En búsqueda de madurez y estabilidad.

Notas sobre la dimensión político-diplomática en el marco de las relaciones bilaterales Argentina-Estados Unidos. Análisis del periodo julio 2009 / julio 2010.

Jeremías Emmanuel Filace¹

A lo largo del período analizado –agosto 2009 / julio 2010– se observan una serie de contactos de considerable importancia en las relaciones político-diplomáticas entre Argentina y Estados Unidos.

Después de años caracterizados por acuerdos y desacuerdos permanentes, en los últimos meses las intenciones de ambos países comenzaron a apuntar hacia un fortalecimiento de las relaciones bilaterales, tal como lo expresara² a mediados de septiembre de 2009 la Embajadora norteamericana, Vilma Martínez, después de haber presentado sus cartas credenciales ante el entonces Canciller argentino Jorge Taiana. La funcionaria se reunió hacia fines de octubre con la Presidenta de la Nación y, con posterioridad al encuentro, a través de un comunicado emitido por su Embajada, calificó de “excelente” la relación que su país mantenía con Argentina. “Ha sido un honor presentar mis cartas credenciales a la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, quien me recibió con suma calidez y amabilidad. Espero seguir trabajando para fortalecer nuestra excelente relación bilateral”³ sentenció la representante norteamericana.

Hacia fines de 2009, la relación, que desde mediados de año no había sufrido sobresaltos, comienza a mostrar algunos indicios de asperezas tras la llegada de Arturo

¹ Estudiante avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. Se desempeña como Auxiliar Alumno de la asignatura Política Internacional en dicha Universidad e integra el Departamento de América del Norte del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) de la Universidad Nacional de La Plata.

² La embajadora declaró: “(...) voy a hacer lo que esté a mi alcance para mejorar la excelente comunicación y cooperación que tenemos” y agregó que quería “(...) ayudar a los argentinos a conocer mejor.” su país para así profundizar el entendimiento mutuo.

³ Comunicado de prensa de la Embajada de Estados Unidos en Argentina. <http://spanish.argentina.usembassy.gov/rel792.html>

Valenzuela a nuestro país en calidad de Subsecretario de Asuntos Hemisféricos del Departamento de Estado. Su visita estaba enmarcada en una gira regional destinada a calmar los ánimos tras las conocidas divergencias entre el Mercosur y Estados Unidos respecto al golpe en Honduras y el posterior reconocimiento por parte de Washington del gobierno de Porfirio Lobo. Sin embargo, lejos de avanzar en la generación de algún grado de conciliación, se originaron duros cruces entre el gobierno argentino y el funcionario estadounidense nacido en Chile. Dicho intercambio de opiniones se debió a declaraciones que éste último emitió acerca de las “preocupaciones” de empresarios norteamericanos que invierten en Argentina, los cuales le habían planteado inquietudes sobre la “inseguridad jurídica” existente en nuestro país. A este suceso hay que sumarle que Valenzuela, después de haber sido recibido en la Casa Rosada por el Jefe de Gabinete de Ministros, Aníbal Fernández, se reunió con referentes del arco opositor en reiteradas ocasiones en las cuales remarcó dos temas pendientes de resolución entre Argentina y los grupos de intereses que representa: los *holdouts* que no habían entrado al canje y los juicios de empresas norteamericanas en el CIADI.

La voz del gobierno no tardó en hacerse escuchar y fue el Ministro del Interior, Florencio Randazzo, quien defendió la institucionalidad y estabilidad vigente en nuestro país. Por su parte, el diputado nacional y ex presidente de la Nación Néstor Kirchner calificó de “lamentables” dichas afirmaciones y fue el mismo Aníbal Fernández –con quien el funcionario norteamericano había estado reunido– quien declaró que “(...) Estados Unidos no es este señor, por más importante que sea” en un intento de desvincular las declaraciones personales de Valenzuela de la consideración general que se tiene por estos momentos desde la Casa Blanca sobre Argentina. La opinión de un funcionario con rango de Jefe de Gabinete sugiere la dimensión del desagrado del gobierno argentino con respecto a las declaraciones de Valenzuela. En este marco, la diplomacia argentina lejos de situarse en la indiferencia comunicó su malestar a través del entonces Canciller Taiana a su par estadounidense, Hillary Clinton, en el marco de la Cumbre Climática de Copenhague que se llevaba adelante por esos días. Además, la Cancillería emitió un comunicado donde destacaba no haber recibido quejas de ninguna índole por parte de empresas estadounidenses con intereses e inversiones en Argentina.

Desde el gobierno estadounidense existieron esfuerzos por bajar los decibeles de la tensión. En esta dirección, la Embajadora Martínez reiteró su optimismo en cuanto al desarrollo de la relación bilateral calificándola, en esta oportunidad, de “muy positiva”. Fue

el mismo Valenzuela, siguiendo con su gira y ya en territorio uruguayo, quien aclaró que cuando se había referido a la inseguridad jurídica, no había dicho necesariamente lo que él pensaba, sino que se había guiado por comentarios del ámbito empresarial norteamericano con inversiones en Argentina. Para sumar una perspectiva de mediano plazo al análisis resulta interesante recordar la mirada particular y poco positiva que el Secretario de Asuntos Hemisféricos siempre tuvo con respecto al gobierno argentino, especialmente durante la administración de Néstor Kirchner. Si bien sus apreciaciones pasadas fueron realizadas como académico y militante del partido demócrata podríamos afirmar que sus posturas pueden ser una de las causas por las cuales no haya sido recibido, en esta oportunidad, por la máxima autoridad del poder ejecutivo de nuestro país, siendo que Thomas Shannon, quien ocupó el mismo cargo desde octubre de 2005 a noviembre de 2009, siempre había sido atendido personalmente, tanto por Cristina Fernández como por Néstor Kirchner en su condición de presidentes de la nación.

Sin dudas, el hecho más trascendente en el período analizado fue que, hacia fines de febrero de 2010, la Secretaria de Estado norteamericana, pese a declaraciones de algunos de sus funcionarios acerca de que no haría escala en Argentina en el marco de una visita a países de la región, se entrevistó con la Presidenta de la Nación en Buenos Aires. En dicho encuentro, se repasaron aquellos puntos de la agenda bilateral en los que ambas Cancillerías habían venido trabajando en conjunto: la ayuda humanitaria en Haití, la lucha contra el terrorismo internacional, las respuestas de estímulo en contestación a la crisis económica internacional –cuestión por la cual Argentina fue elogiada por la Secretaria de Estado– y los programas de seguridad nuclear. Este último punto es de preocupación especial para el Presidente Obama, quien fue la cabeza de la organización de la Cumbre Especial de Seguridad Nuclear, a la cual invitó a participar a Cristina Fernández. No estuvo fuera de la conversación entre Hillary Clinton y la Presidenta la posición de los Estados Unidos ante el golpe en Honduras. Y, si bien hubo discrepancias en cuanto a este tema sensible, tanto la funcionaria norteamericana como la Primer Mandataria argentina destacaron que la madurez de la charla fue la que les permitió expresarse abiertamente en éste y todos los temas que fueron tratados.

Tanto por la sorpresiva postura que adoptó Estados Unidos, a través de su responsable de la cartera de asuntos externos, como así también por las repercusiones que se generaron en el Reino Unido, “el” tema del encuentro fue la posición de Estados Unidos en la disputa por Malvinas. La presidenta le solicitó a la Secretaria de Estado que

su país ofreciera una “intermediación amigable” a los efectos de poder reanudar las conversaciones entre las partes en el marco de lo dispuesto por las resoluciones de Naciones Unidas. En respuesta, Hillary Clinton se expresó afirmativamente y agregó que su deseo es ver a ambas partes sentadas en una mesa de negociación. Dicha declaración trascendental trajo, tal como hemos mencionado líneas más arriba, repercusiones desde el otro lado del Atlántico Norte. El aliado tradicional estadounidense consideró que no hay nada que mediar, a lo que se le sumaron las duras críticas de la prensa británica a la administración Obama.

En respuesta a dicho enojo, el Departamento de Estado desmintió que se haya ofrecido una mediación pero expresó que alienta el diálogo entre el Reino Unido y Argentina; pronunciamiento que si es analizado con detenimiento, constituye, a las claras, lo que Argentina necesita y venía buscando. La Embajadora Vilma Martínez también se pronunció sobre el diferendo. Con la mesura propia que le impone su cargo y sin generar ningún tipo de compromiso, argumentó que “(...) el tema Malvinas es muy delicado y que ambos países son amigos de Estados Unidos”⁴

Otra demostración de acercamiento entre Argentina y el aún más poderoso país del orden internacional tuvo lugar en la Cumbre de Seguridad Nuclear de abril cuando se confirmó que Cristina sería recibida, por primera vez, en una reunión bilateral por el presidente Obama. Hay que destacar que la participación de la Presidenta argentina en la Cumbre surge a partir de la invitación especial que le hace llegar el Primer Mandatario estadounidense. En palabras de la Presidenta, concretar el encuentro con Obama “...es la confirmación de las buenas relaciones entre los dos países, más allá de las diferencias...”⁵ Luego de la reunión, la Presidenta contó que su par le habló del rol de liderazgo que Argentina podía jugar en el debate sobre seguridad nuclear planteando a nuestro país como “modelo”, dado el buen nivel de desarrollo nuclear alcanzado pero siempre con objetivos pacíficos. Por su parte, Hillary Clinton destacó que Argentina es líder global en el área de no proliferación y que los factores que habilitaron la reunión bilateral fueron la política nuclear y el anuncio del canje. Forma parte del análisis de estos gestos que está teniendo Washington para con Argentina el hecho que surjan –cada vez con mayor intensidad– desacuerdos entre el país del norte y el gigante de América del Sur, sobre

⁴ DIARIO CLARIN. “Malvinas: Gran Bretaña y Argentina son igual de amigos para EE.UU.”. Sección El País. 5 de marzo de 2010. Disponible en: <http://edant.clarin.com/diario/2010/03/05/um/m-02153269.htm>

⁵ DIARIO CLARIN. “Cristina con Obama: posaron juntos y hoy se reúnen a solas” Sección El País. 13 de abril de 2010. Disponible en <http://edant.clarin.com/diario/2010/04/13/elpais/p-02179774.htm>

todo cuando Brasil se ha estado acercando diplomáticamente a Irán de manera irrestricta. Tal vez, de ésta manera, Estados Unidos busque posicionar a la Argentina como un estado balanceador en la región sudamericana, para el abordaje de ciertos temas de la agenda regional y/ o global.

En otro orden de cuestiones, el 22 de mayo de 2010, por motivo de las celebraciones del bicentenario argentino, el Presidente estadounidense, a través de la embajadora Martínez envió saluciones y, a su vez, hizo votos porque ambos países continúen trabajando en pos de estrechar aún más la relación bilateral.

A principios de junio, el ex presidente Bill Clinton arribó a Argentina y elogió la situación de nuestro país. Si bien Clinton no expresó directamente la posición gubernamental, sus dichos, que tienen gran peso a nivel político, dan cuenta de la seguridad jurídica argentina y generan confianza en el ámbito empresarial estadounidense que posee fuertes inversiones en nuestro país. El ex presidente argumentó que la recuperación de la crisis ha sido la más sorprendente desde 2001 y en sintonía con lo anterior sostuvo que hay crecimiento estable y no hay problemas de deuda.⁶

Hacia fines del período analizado, hemos de incluir la designación de Alfredo Chiaradía al frente de la Embajada argentina en los Estados Unidos, luego de la asunción de su predecesor, Héctor Timerman, como Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina. Chiaradía, diplomático de carrera, había sido hasta ese momento el Secretario de Comercio y Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería y fue en los últimos años representante del gobierno argentino ante los organismos internacionales de Ginebra y la OMC. Al flamante embajador le tocará pilotear una relación bilateral con algunas idas y vueltas, pero que, sin dudas, en general, necesitará de la confianza y madurez que se ha ido construyendo en los últimos meses como una base para abordar los temas de agenda que atañen a ambos estados.

Un balance general nos permite dar cuenta de que la relación bilateral entre los Estados Unidos y nuestro país ha estado cargada de sucesos que le otorgaron gran intensidad en cuanto al aspecto político-diplomático a lo largo del período analizado.

⁶ "Ustedes han tenido la recuperación más sorprendente desde la crisis que sufrieron en el 2001", dijo Clinton al recordar que en los últimos días se celebró el Bicentenario. Y agregó: "Todos los demás están preocupados por colocar deuda. En cambio ustedes, no están afectados por los problemas de los demás (por la situación internacional) porque tienen crecimiento y no tienen problemas de deuda". DIARIO CLARIN. "Clinton volvió a fascinar a empresarios, artistas y políticos". Sección Política. 8 de junio de 2010. Disponible en: http://www.clarin.com/politica/Clinton-fascinar-empresarios-artistas-politicos_0_276572374.html

Es lógico que Argentina sea quien saca mayor provecho de una aproximación en la relación bilateral. Es un hecho diplomático de trascendental importancia, por ejemplo, el haber logrado que Hillary Clinton, hablando en calidad de Secretaria de Estado, manifieste su deseo de ver sentadas a Argentina y al Reino Unido tratando la soberanía de las Islas Malvinas.

Las intenciones de mayor acercamiento por parte del gobierno argentino están, a mi entender, orientadas a lograr el apoyo de Washington en las posturas que Argentina sostiene en las mesas multilaterales de negociación. Sobre todo si hay puntos de contacto en cuanto a las posiciones de ambos países en relación a la multiplicidad de temas que hoy abarca la agenda mundial.

Es también importante destacar que, tanto en el análisis del nivel discursivo como en la exploración fáctica que se ha desarrollado, encontramos claras muestras de que los funcionarios de alto rango de ambos países, tienen intenciones claras de forjar una relación bilateral estable, madura y duradera, al menos en cuanto a la dimensión político-diplomática se refiera.